

Antonio GARCÍA-ABÁSULO

Itinerario chileno y peruano de Nicolás Tadeo Gómez (1755-1839): de sobrecargo del navío Príncipe Carlos a mayordomo de Bartolomé María de las Heras, último arzobispo español de Lima (1785-1839)

Editorial Universidad de Córdoba, Córdoba 2015, 288 pp.

La trayectoria vital de Nicolás Tadeo Gómez es utilizada como falsilla sobre la que se revelan tanto la estrategia utilizada por este personaje para alcanzar un lugar en el gobierno eclesiástico como el tránsito del Antiguo régimen al liberalismo en España y América.

Nuestro personaje nació en Marchena en 1755. En 1785 partió de Cádiz en el navío Príncipe Carlos rumbo al Callao. Gracias a su vínculo familiar con Tomás Álvarez de Acevedo, regente de Chile y oidor de la Audiencia de Lima, logró vincularse con la aristocracia limeña. Juan Domingo González de la Reguera –arzobispo de Lima– le ofrece el cargo de profesor del Seminario de San Carlos.

Posteriormente, Bartolomé de las Heras, obispo de Cuzco, lo invitó a trabajar con él gracias al buen desempeño de sus tareas docentes y la cercanía con los familiares sevillanos de Nicolás Tadeo Gómez. Sin lugar a duda, entre el obispo Las Heras y Nicolás Tadeo Gómez se pueden establecer una serie de elementos comunes: el origen andaluz, los años compartidos tanto en Cuzco como en Lima, en los que Bartolomé de las Heras ocupó la mitra limeña hasta que fue expulsado durante el mandato del libertador don José de San Martín y el viaje de regreso a España vía Río de Janeiro en 1822.

Los cambios políticos del Trienio liberal impidieron que Bartolomé de las Heras ocupase el ansiado arzobispado de Sevilla, expectativa que nunca se tradujo en realidad porque el antiguo obispo de Cuzco y

Lima murió el 23 de enero de 1823. De otro lado, Nicolás Tadeo Gómez, su antiguo colaborador, permaneció infructuosamente en Madrid hasta 1826 a la espera de algún cargo eclesiástico que pudiese ocupar hasta que finalmente le fue concedido un beneficio en el cabildo eclesiástico de Almería. Finalmente, en 1839 falleció tras haber conseguido un beneficio en Córdoba.

El libro recoge los escritos de Nicolás Tadeo Gómez en los que el clérigo andaluz recordó los acontecimientos vividos desde su salida de España en 1785 hasta su regreso en 1822, disertó sobre temas como el origen judío de los indios americanos, defendió la monarquía frente a fray Manuel de Zea, prior del convento santuario de Santa Rosa, autor de un impreso contrario al gobierno español y recurrió a la poesía para dar consejo a sus amigos más cercanos. Cada escrito es debidamente acompañado de un esclarecedor contexto histórico elaborado por el profesor Antonio García Abásulo, Catedrático de Historia de América de la Universidad de Córdoba quien nos presenta a otros eclesiásticos que regresaron de América a causa de la independencia. El libro cierra con un apéndice que recoge diversos documentos vinculados a Nicolás Tadeo Gómez tales como su relación de méritos y servicios o el certificado otorgado por José Manuel de Goyeneche en los que da testimonio de los servicios prestados por Nicolás Tadeo Gómez a la Corona.

Esta obra nos acerca a un tiempo de cambios a partir de la mirada de quien fue-

ra un colaborador estrecho de Bartolomé de las Heras, arzobispo de Lima en los inicios de la República. Esta perspectiva nos permite completar lo que hasta ahora se sabe sobre el comportamiento del mencionado prelado. De otro lado, se trata de un documento inédito porque ha sido hallado entre los legajos del Archivo general del Obispado de Córdoba, repositorio do-

cumental que se encuentra en proceso de catalogación. Asimismo, el lector agradecerá la guía del profesor García-Abásolo, quien con habilidad y rigor se ha esforzado por aportar los datos cronológicos y geográficos necesarios para seguir la sinuosa trayectoria de Nicolás Tadeo Gómez.

Carlos Hugo SÁNCHEZ-RAYGADA
Universidad de Piura

Alicia MAYER / José de la PUENTE BRUNKE (eds.)

Iglesia y sociedad en la Nueva España y el Perú

Analecta, Lima 2015, 265 pp.

Este libro tiene su origen en un seminario celebrado en Lima en 2013 y organizado por el Instituto Riva-Agüero de la Pontificia Universidad Católica del Perú y el Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Alicia Mayer presenta una aproximación a la conformación religiosa de América a partir de su relación con el contexto europeo bajo el título «Reforma católica y religiosidad en la colonia: Perú y México». En «Donde Nuestro Señor Sacramentado quiso padecer: El robo de la eucaristía en la Lima de 1711», Rafael Sánchez-Concha Barrios reflexiona sobre el impacto político y religioso de la profanación de las especies eucarísticas perpetrada en el sagrario de la Catedral de Lima por Fernando Hurtado de Chávez. Manuel Ramos Medina expone el estado de la cuestión sobre los estudios históricos sobre las órdenes religiosas femeninas en «Iglesia y sociedad. Vida conventual femenina novohispana».

Gloria Cristina Flórez analiza el reconocimiento de las autoridades peruanas a la Inmaculada Concepción de Nuestra Se-

ñora en «Ortodoxia y ortopraxis en la prédica del virreinato peruano: la controversia inmaculista». En «La lucha contra las supersticiones y las idolatrías en Nueva España y el Perú, siglo XVII», Gerardo Lara Cisneros presenta las perspectivas desde las que se ha estudiado el castigo a la heterodoxia religiosa de los indígenas. Teresa Vergara Ormeño estudia el influjo económico y político de las cofradías en «Piedad e interés económico: la cofradía de Crispín y Crispiano de los zapateros indígenas de Lima (1634-1637)».

La necesidad de analizar la extirpación de idolatrías en el contexto de la visita eclesiástica es subrayada por Pedro Guivovich en «Las dimensiones de la justicia eclesiástica: las visitas del arzobispo Lobo Guerrero y la población indígena». Una sugerente reflexión sobre los intercambios culturales y elementos comunes entre diversas circunscripciones políticas es recogida en la investigación «Cronistas peregrinos: apuntes sobre ideas y hombres de Iglesia. Conexiones culturales entre México y el Perú durante el siglo XVII» de Carlos Gálvez Peña. Margarita Suárez